

© La caída de los precios internacionales de los minerales anuncia que el segundo coletazo de la crisis económica internacional nos tocará inexorablemente. Consideramos, sin embargo, que este coletazo debe ser tomado no sólo como un riesgo sino también como una oportunidad. Para ello, el gobierno de Ollanta Humala y su Ministerio de Economía y Finanzas deberían corregir rumbos y desarrollar una política favorable a la inversión pública y privada, al aumento de los salarios y a la promoción de los derechos laborales, de manera tal que empecemos a enmendar el modelo primario exportador e impulsemos el empleo y la actividad productiva en nuestro territorio. Una nueva negligencia puede llevarnos a un sufrimiento aún mayor para nuestro pueblo.

Índice

2 Página
INTRODUCCIÓN
La crisis como
oportunidad.

3 Página
**CONTEXTO
INTERNACIONAL**
La verdadera crisis.

4 Página
CONTINUISMO
La solución de Castilla.

6 Página
PROPUESTA
El milagro peruano
en cuestión.

8 Página
**LO QUE QUIERE
EL GOBIERNO**
Que la reactivación
la paguen los
trabajadores.

OTRAMIRADA
Análisis y propuesta de
política
Publicación del Colectivo
Otra Mirada
Edición: N° 26
Presidente: Salomón Lerner
Ghitis
Director: Nicolás Lynch
Gamero
Consejo Directivo: Salomón
Lerner G., Manuel Damunt
Ego Aguirre, Cecilia Israel La
Rosa, Nicolás Lynch Gamero,
Pedro Francke
**Investigación, análisis y
edición:**
Laura Arroyo Gárate y Carlos
Alberto Adrianzén García
Bedoya
Diseño y diagramación:
Jorge Senisse Sáenz
Fotos: Archivo del Diario
La República
Dirección: José Pardo 741,
4to piso. Miraflores, Lima.
Teléfono: 445-6834
E-mail: infodiaro@
otramirada.pe
Impresión: Talleres del
Grupo La República

Introducción



En la actualidad ya todos aceptan que la crisis económica internacional que se iniciara el 2008 tendrá un segundo coletazo próximamente que afectará el crecimiento económico peruano de los últimos diez años. Los síntomas ya se sienten con la baja, todavía moderada, de los precios de los minerales que son nuestro principal producto de exportación. Frente a esta situación el gobierno del Presidente Ollanta Humala, a través del Ministerio de Economía y Finanzas, ha tomado un conjunto de medidas para enfrentarla. Sin embargo, como trataremos de explicar en las siguientes páginas, se trata de medidas claramente insuficientes, que parten de un errado diagnóstico del problema y reducen la solución a cuestiones administrativas y laborales.

En Otra Mirada consideramos que este próximo coletazo debe ser tomado como una oportunidad para empezar a cambiar el modelo primario exportador de minerales que nos rige. Nos preocupa, por ello, que desde el gobierno se insista en las mismas recetas de siempre, creyendo que el problema lo tienen los burócratas y los trabajadores y no repensando la calidad del crecimiento que hemos tenido en los últimos años, para encontrar allí las claves de la corrección, no sólo para enfrentar mejor lo que se nos viene sino también para modificar las aristas más perniciosas del modelo que vivimos.

Si tenemos una importante cantidad de dinero acumulado para enfrentar este tipo de eventualidades (70 mil millones de dólares de reservas en el BCR y 8 mil más en el MEF para contingencias) eso es bueno, pero

no suficiente. Lo fundamental es implementar medidas que estimulen el consumo, como el aumento de salarios y la inversión, tanto la pública como la privada, en infraestructura, ciencia y tecnología, educación y salud; sectores todos en los que existen agudos déficits. Asimismo, es hora de que el gobierno se acuerde de recuperar el gas de Camisea y este deje de dilapidarse en el negocio de exportación como materia prima. El gas debe servir para las necesidades energéticas del país, priorizando la constitución de un polo petroquímico en el sur de manera tal que potencie el mercado interno y eventualmente se exporte con valor agregado. Por último, se debe identificar en cada macroregión un polo de desarrollo industrial adecuado a las ventajas comparativas del lugar para promover cadenas de valor que generen puestos de trabajo en el sector productivo.

El camino contrario, de sobreexplotación del trabajo, al querer generalizar los regímenes excepcionales de las pymes o el agro a todos los trabajadores o negligiendo el aumento del salario mínimo, no nos llevan sino a la recesión y a la polarización social. Asimismo, el rebajar las exigencias para el cumplimiento de normas ambientales, sociales o de cuidado de restos arqueológicos; no hace sino perjudicar al conjunto de la sociedad en función de mantener la ganancia empresarial a cualquier precio. No desperdiciemos esta oportunidad que, paradójicamente, nos brinda la crisis, para usar de la mejor manera las ganancias de los buenos tiempos y, a la vez, enrumbar al país por un camino de desarrollo de la economía nacional que de empleo a los peruanos y nos sirva para conducirnos mejor en este mundo cambiante. ©



La caída de la confianza empresarial va en la línea de la crisis global.

La verdadera crisis

Luego de la frustrada compra de Repsol a finales del mes de abril los sectores de la derecha política y mediática emprendieron una campaña que tenía como eje la crisis de confianza que vivía el empresariado local. El intento de compra de la empresa petrolera española habría sido percibido por los empresarios como un intento de “vuelta” hacia la gran transformación, abonando a la tesis de la falta de claridad del gobierno.

Sin embargo, si se revisan las encuestas de confianza empresarial del Banco Central se verá que los diferentes índices venían cayendo consistentemente desde principios del año. Por ejemplo, el índice de expectativas económicas a 3 meses ha caído 15 puntos desde enero de este año. Entre enero y abril este indicador cayó 7 puntos, antes de que el tema de Repsol apareciera en el radar de la coyuntura.

Una mirada más certera ubicaría esta caída de la confianza empresarial en línea con los indicadores económicos globales. La crisis que se inició en el 2009 está lejos de haberse solucionado, lo único que se ha producido es su desplazamiento desde Norteamérica hacia Europa. Alemania y Francia, las economías más grandes de la Unión Europea, están oficialmente en recesión. Ni hablar de países como Grecia y España donde se vive un cataclismo social, donde las cifras de paro en los jóvenes llegan casi al 50%.

CRISIS INTERNACIONAL

La novedad en esta coyuntura es que el deterioro en los países desarrollados ha terminado por afectar a China. Estas regiones son el primer mercado de exportación del país asiático, su larga crisis ha reducido sus niveles de consumo, por ende los niveles de producción en China y finalmente el precio de las materias primas.

El Marco Macroeconómico Multianual (MMM) del MEF señalaba para el presente año un oro a 1450 dólares la onza, actualmente dicho metal está en 1275 dólares y con tendencia a la baja. El oro ha perdido más del 25% de su valor desde inicios del año. El cobre, otro de los metales fundamentales en nuestras exportaciones, se mantiene aún dentro del rango esperado por el MMM a 3.27 dólares por libra.

Por otra parte, nuestra balanza comercial no hace más que deteriorarse. Sólo en los primeros 5 meses del año nuestras exportaciones se redujeron en 8.6%. En este marco, fueron las exportaciones tradicionales las que más sufrieron, cayendo hasta 11.6%. Por otro lado, las importaciones han crecido fuertemente desde el 2009. De tener una balanza



comercial superavitaria hemos pasado a tener una deficitaria. En los primeros 5 meses del año las importaciones en general aumentaron un 6.4%, siendo las de bienes de consumo las que más crecieron con 11.3%.

Son estos hechos y no una fantasmal “crisis de confianza” lo que ha encendido las luces de peligro en el Ministerio de Economía. En este contexto y con un presidente absolutamente aislado, es que los verdaderos organizadores de la economía nacional, Castilla desde el MEF y Velarde desde el Banco Central, han decidido ejecutar el denominado “shock de confianza”. Dicho shock, como se verá más adelante, se ha centrado, por un lado en medidas de corte administrativo y por el otro en aumentar la precarización del trabajo como salidas a la crisis, dejando de lado los problemas de fondo de la economía peruana. A saber, la reprimarización que la economía nacional ha experimentado con el boom de las materias primas de la última década. Buena parte de los ingresos nacionales dependen de estas. Además de la minería, la economía peruana se asienta en los sectores de construcción, servicios y comercio, los cuales, son de baja productividad. Ante la crisis en el mercado global, deberá ser la demanda interna la que tome la posta. Sin embargo, con bajos salarios, empleos de baja productividad, una menor industrialización y mayor dependencia a las importaciones, cabe la pregunta si ello es posible. ☺

☺ En Grecia y España se vive un cataclismo social.

☺ De tener una balanza comercial superavitaria hemos pasado a tener una deficitaria.

Continuismo

☉ La propuesta del ministerio a cargo de Castilla es mantener las líneas definidas por el neoliberalismo que gobierna nuestro país hace más de 20 años.



La solución de Castilla

En mayo último las principales figuras del gabinete salieron a anunciar que el gobierno había tomado nota de la crisis internacional y diseñaba un paquete de medidas para impulsar la inversión y el crecimiento económico. Desde esa fecha han sido por lo menos 2 los paquetes de reformas promulgadas por el ministro Castilla, las cuales apuntan en dos direcciones.

La primera es un discurso que los sectores neoliberales del país vienen repitiendo hace más de 30 años. La idea de que el principal freno al desarrollo de la economía nacional es el Estado y su maraña de leyes y disposiciones. Esta telaraña jurídica no sólo desalienta a aquellos empresarios, grandes o pequeños, que quieren invertir en el país, sino que empuja a la informalidad a muchos de estos.

La segunda tiene que ver con la regulación del mercado de trabajo o mejor dicho con su desregulación. Desde que en 1991 se ejecutó el programa de ajuste estructural, cada gobierno ha buscado reducir más los derechos de los trabajadores a través de la flexibilización laboral y la represión del salario. Estas políticas nos han llevado por un lado a tener uno de los mercados de trabajo con mayores niveles de informalidad y a ser uno de los países de la región con el salario mínimo más bajo.

Estas dos viejas recetas de las que el presidente Humala se hace cargo con su reciente paquete económico, son ciertamente fieles al estilo de crecimiento que llevó el ex presidente García, al cual Humala atacó decididamente.

Uno de los principales instrumentos del paquete econó-

mico ha sido la ley Nº 30056 que modifica un conjunto de leyes sobre diversos temas. Además está la recientemente aprobada Ley de Servicio Civil y en un futuro próximo la Ley de Reforma de la Salud. En el caso de la Ley de Servicio Civil, fue la comisión de presupuesto del Parlamento la que elaboró el dictamen que se convirtió en ley, cuando la comisión de trabajo tenía ya una propuesta de ley consensuada con los sindicatos de servidores públicos. Curiosamente la reforma de salud será vista por la misma comisión de presupuesto, y no como el sentido común manda, su par de salud. Como mencionaron varios que conocen el manejo del parlamento nacional, esta comisión responde directamente al Ministerio de Economía. Serán por lo tanto sus proyectos los que se aprueben.

LAS REGLAS

La "simplificación" administrativa propuesta por el MEF abarca varios campos. La idea parece ser que las regulaciones municipales que abarcan temas como la construcción de infraestructura pública o la regulación de las habilitaciones urbanas de los edificios son trámites inútiles o en el mejor de los casos prescindibles. Ahora predominará el silencio positivo, las licencias de construcción automáticas (con la sola firma de un profesional competente) y los certificados de inexistencia de restos arqueológicos "fast-track". Y si algún funcionario osa interponerse en el camino de la inversión y el crecimiento nacional, exigiendo algún "papelito", será pasible de sanción por el INDECOPI. Esta institución podrá multar al osado funcionario público con



Con el paquete de medidas aprobado por Humala y Castilla da la impresión de que hay funcionarios públicos de primera y otros de segunda categoría.



El actual presidente Ollanta Humala fue apoyado por aquellos trabajadores a quienes deja en fragilidad con las leyes promulgadas.

multas equivalentes hasta 72 mil soles (20 UIT) y podrá adicionalmente cobrarle los costos adicionales en los que el demandante hubiera incurrido por el trámite de más.

El mencionado dispositivo no hace referencia al fortalecimiento de las instituciones encargadas de dar los certificados, las habilitaciones o los permisos. En realidad no se les da mayor capacidad para contratar personal calificado o ampliar su capacidad de supervisión, solo se les reducen los tiempos y se establecen sanciones para que ninguna institución o funcionario se pueda oponer al avance del país. Los funcionarios públicos parecen ser los nuevos nativos amazónicos, en esta reedición burocrática del discurso del Perro del Hortelano.

EL MEDIOAMBIENTE

La flexibilización de las reglamentaciones ha alcanzado también al sector medio ambiente. Recientemente, el gobierno ha exceptuado a importantes empresas de refinación de metales como Southern Copper y Doe Run de los límites máximos de azufre. Según las disposiciones actuales para el 1 de enero del 2014 el límite máximo de dióxido de azufre debía pasar de los 80 microgramos actuales a 20. El ministerio del Ambiente dispuso recientemente que las ciudades de Ilo, La Oroya y Arequipa, donde operan las fundiciones mineras y un enorme parque automotor, mantengan un estándar de calidad de aire de 80 microgramos de dióxido de azufre por metro cúbico, no vaya a ser que se detenga la inversión y el crecimiento.

Por si esto no basta, el gobierno decidió facilitar aún más los proyectos mineros, excluyendo a las comunidades campesinas e indígenas de la sierra de nuestro país de la llamada consulta previa. Este dispositivo contemplado en nuestra legislación gracias a tratados internacionales y, cuya ley específica fue uno de los primeros actos de gobierno que allá por el lejano 2011 un inexperto presidente Humala promulgó, pasará al olvido ahí donde están la mayor parte de proyectos mineros, la sierra peruana.

EL TRABAJO

Otra de las innovaciones del MEF ha sido la reforma del régimen laboral de la micro y pequeña empresa. El MEF, en un inusual giro postmoderno parece afirmar que "lo que no se nombra no existe". Siguiendo esta consigna se ha cambiado el decreto ley que regula el régimen laboral de la micro y pequeña empresa y se la ha puesto un nombre que obvia el destinatario original de dicho dispositivo, colocando en su lugar un nombre más genérico de "desarrollo productivo y crecimiento empresarial". Con este cambio de nombre la ley ahora incluye a empresas medianas. Lo que antes era un régimen excepcional y transitorio de contratación laboral se vuelve permanente. El régimen especial para los trabajadores de la micro y pequeña empresa, con menos derechos sociales y mayor facilidad para el despido se vuelve permanente.

Entre las modificaciones que el MEF aprobó se señala también el establecimiento de incentivos tributarios para la promoción de investigaciones científicas y técnicas enfocadas al aumento de la productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas. Estas investigaciones pueden ser realizadas por las empresas mismas o por instituciones privadas distintas a ellas. Sin embargo, llama la atención que la ley señale que estas instituciones deberán ser reconocidas por "alguna entidad que establezca el reglamento". Es decir, que actualmente no sólo no existe dicha certificación, sino que el gobierno no tiene la menor idea de a que institución pública se le encargará dicho proceso de certificación.

Por otra parte el nuevo dispositivo legal modifica la forma en que se define a las micro, pequeñas y medianas empresas pasando de un criterio enfocado en el número de trabajadores a otro centrado en el volumen de ventas. Con esto más de 1800 empresas formales que antes estaban exceptuadas del régimen especial de las MYPE podrán acogerse a este

debido a que su volumen de ventas las saca de la categoría de medianas y las coloca en la categoría de pequeñas. Si bien el cambio de legislación abarca solamente a las nuevas empresas, nada impide a las antiguas cerrar y volver a abrir una nueva empresa, pudiendo acogerse ahora si al nuevo régimen.

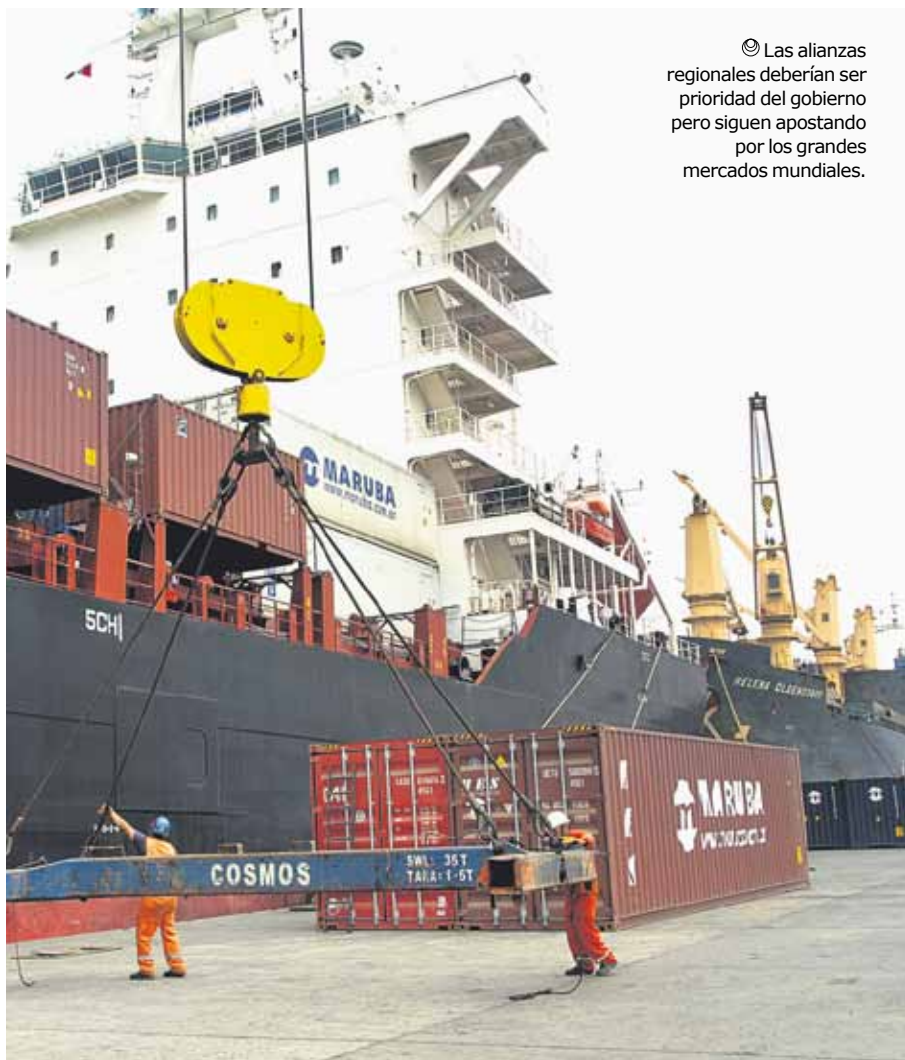
En la misma línea va la recientemente aprobada ley de servicio civil. Si bien existe un consenso sobre su necesidad, así como varios aspectos positivos, existen otros muy criticados, no sólo por los sindicatos, sino también por expertos y periodistas muy lejanos a las posiciones de la Plaza 2 de mayo. La nueva ley convierte a los sindicatos en mutuales del siglo XIX haciendo que se ocupen exclusivamente de temas de bienestar laboral, excluyendo la negociación colectiva de los salarios. Además, a aquellos trabajadores que se trasladen de un régimen a otro no solo se les niega una liquidación de haberes al dejar el antiguo régimen laboral, sino que incluso se les niega aunque sea una indemnización por despido. Por último, la ley del servicio civil establece una burocracia dorada, precisamente aquella que está vinculada al poder del MEF y de la regulación de la economía como son la SUNAT, la Superintendencia de Valores o el Banco Central. Si al ex presidente García se le reclamaba por su tratamiento a los amazónicos como ciudadanos de segunda categoría; lo mismo se podría aplicar a la reforma de Castilla y Humala. En el Estado hay funcionarios públicos de primera y de segunda categoría. ☺



¿VIEJAS RECETAS PARA "NUEVOS" GOBIERNOS?

Como se ve la propuesta del MEF continua las líneas maestras definidas por el neoliberalismo que gobierna nuestro país hace más de 20 años: flexibilizar o en el mejor de los casos desaparecer reglamentaciones, requisitos y derechos. La formalidad es en general muy cara, hay que abaratarla y si ello incluye menos trámites, regulaciones ambientales y urbanas, o derechos sociales no importa, todo se debe sacrificar en el altar del crecimiento. En un panorama de crisis internacional aguda, no se oyen medidas para fortalecer la demanda interna. Nadie en el gobierno ha salido a hablar de aumentos en el salario mínimo o la extensión de los programas focalizados de transferencia condicionada como JUNTOS o Pensión 65 hasta abarcar el universo total de peruanos en situación de pobreza o de indefensión. En suma a nadie se le ha ocurrido que redistribuir de manera un poco más equitativa el crecimiento y los recursos acumulados en la última década pueda servir para impulsar el crecimiento del Perú en los próximos años.

Propuesta



☉ Las alianzas regionales deberían ser prioridad del gobierno pero siguen apostando por los grandes mercados mundiales.

El milagro peruano en cuestión

Para defensores y propagandistas del modelo, el país parece vivir una fiesta donde las clases medias crecen sin cesar y donde los antiguos problemas se diluyen al ritmo del número de televisores LED y autos nuevos que se compran todos los meses. Sin embargo, la gran fiesta vivida por nuestro país parece estar llegando a su fin y lo más dramático es que la mayor parte del país nunca fue invitada. Desde las oficinas del MEF y del Banco Central las recetas son las de siempre: represión del salario y menores regulaciones. Sin embargo, este no es el único camino posible.

La segunda etapa de la gran crisis iniciada en 2009 va llegando de a pocos a nuestro país. Prueba de ello es la caída que viene experimentando el PBI, junto a otros indicadores fundamentales como la balanza comercial. Para el Perú este nuevo capítulo de la crisis internacional vuelve a poner a la luz las debilidades del “milagro peruano”, un modelo altamente dependiente de las exportaciones y de los precios de las materias primas.

LA EXPERIENCIA DEL 2009

Pese a la abrupta caída del PBI que en el 2009 registró un crecimiento de 0.9%, se logró evitar un escenario de recesión y destrucción de puestos de trabajo. La razón de ese éxito relativo fue la puesta en marcha de una política fiscal y monetaria contracíclica con los recursos ahorrados producto de una política de acumulación de reservas explícitas ejecutada durante el gobierno de Toledo. Esta política de acumulación, sumada a las políticas de transparencia económica han permitido el ahorro de más de 68 mil millones de dólares en las cuentas del Banco Central y de 7.16 mil millones de dólares en el Fondo de Estabilización Fiscal que maneja el MEF. Las reservas acumuladas permitieron por un lado controlar el tipo de cambio evitando su abrupta subida, y por otro aumentar el gasto público, compensando la caída del gasto privado y suavizando la pendiente recesiva.

AUMENTAR EL SALARIO MÍNIMO

Ante el agotamiento del impulso externo el gobierno ha anunciado medidas para tratar de sostener el crecimiento a través de medidas administrativas que alienen la inversión privada.

En lo que a los trabajadores se refiere, el gobierno de la “Gran Transformación” sólo les ha ofrecido recortarles derechos, convirtiendo el régimen laboral de las MYPES, que reducía una serie de beneficios laborales, de transitorio en permanente. Sin embargo, aumentar el salario mínimo no sólo es una medida a favor de los trabajadores, sino que favorece el aumento de la demanda interna y alienta, por lo tanto, la actividad económica nacional. En esta década de crecimiento, nuestro país ha sido en la región uno de los que menos aumentó el salario mínimo. Estamos a años luz de los aumentos salariales promovidos por países como Argentina, Uruguay, Brasil e incluso Ecuador donde estos crecieron en un 150%, 70%, 60% y 50% hasta el año 2010.

En su reciente visita nuestro país el expresidente brasileño Lula Da Silva declaró que el aumento de los salarios mínimos era, no sólo una efectiva política de redistribución, sino también de impulso de la economía nacional. Afirmó que durante su gobierno había demostrado entre otras cosas que era posible aumentar los salarios y mantener la inflación bajo control, a contracorriente de lo que la ortodoxia neoliberal repite. Sin embargo, el gobierno de Humala opta por la precarización de los trabajadores.



El gobierno debe promover las exportaciones intra regionales.

IMPULSANDO LA DEMANDA INTERNA

Otra de las medidas que el gobierno de Ollanta Humala ha planteado es el estímulo de la demanda interna para compensar la caída del mercado internacional. Sin embargo, esto presenta un gran problema. El carácter poco diversificado, la baja industrialización de la producción local se ha reforzado en estos años con el auge de las materias primas. Adicionalmente, el aparato productivo peruano es tecnológicamente heterogéneo y desarticulado.

Toda la retórica gubernamental sobre el impulso de la demanda interna como mecanismo para superar la crisis, se estrella contra la realidad de un modelo primario exportador impulsado por sucesivos gobiernos.

Los indicadores económicos muestran la pobreza de un sector manufacturero duramente golpeado. En los últimos años el crecimiento de la manufactura no primaria ha estado por debajo de la cifra de crecimiento del PBI. En el 2012 este sector creció apenas 2.8% y un año antes alcanzó un 4.4%. Las cifras para el presente año son bastante peores. Durante el primer trimestre la manufactura no primaria creció apenas 0.2% y en el mes de mayo la cifra fue de apenas 0.71%.

EL PROBLEMA DEL TIPO DE CAMBIO

La crisis, paradójicamente, abre el espacio para modificar las políticas macroeconómicas que han debilitado el sector industrial nacional. Los menores ingresos del sector minero producto de la caída de precios de las materias primas, sumado a la ingente salida de capitales de nuestro país que, durante el 2012, alcanzó los US\$ 12.7 mil millones (monto ligeramente superior al total de las inversiones extranjeras recibidas por el país en similar periodo) han presionado a la baja el sol peruano. Luego de tocar un mínimo de 2.5 soles por dólar, hoy la moneda norteamericana ha trepado hasta los 2.78 soles. Dejar que el valor del dólar suba reactivará la industria local haciendo más competitivos nuestros productos frente a los bienes importados. Para ello, el directorio del BCRP debe dejar que el tipo de cambio alcance un rango de entre 3 y 3.20 soles. Lograr este objetivo de política no será sencillo. A diferencia del directorio anterior, la meta de inflación que el directorio actual del BCR ha señalado reduce el margen para una política monetaria más flexible.

CAMBIAR LA MATRIZ ENERGÉTICA

El gasoducto y el polo petroquímico del sur varias veces ofrecido y otras tantas postergados son una pieza fundamental en una estrategia de industrialización del país. El cambio de la matriz energética es uno de los proyectos más ambiciosos de la historia del país y su millonaria inversión supondrá miles de puesto de trabajo. Además, la expansión del gas natural como combustible predominante en el sector energético e industrial abaratará los costos de producción de la industria local. Por último este proyecto será un incentivo clave para promover la instalación de empresas en el sur, la zona de menor desarrollo relativo de nuestro país.

PROMOVER EL COMERCIO INTRARREGIONAL

Otra de las medidas que el gobierno debiera promover como salida a la crisis es la promoción de nuestras exportaciones intra regionales. La recesión que golpea a Europa y la débil recuperación que vive los Estados



Grandes fondos acumulados durante la época de crecimiento deben ser invertidos en mejorar la infraestructura de sectores como salud y educación.

Unidos han marcado el deterioro de nuestras exportaciones a esos mercados. Por otra parte países como el Brasil se muestran como auspiciosos mercados para nuestros bienes manufacturados. Las alianzas regionales debieran ser prioridad de nuestro gobierno, sin embargo la apuesta por los grandes mercados mundiales se mantiene. Esto apuesta no sólo reactualiza permanentemente nuestra oferta exportadora, sino que refuerza nuestra vulnerabilidad a los vaivenes de los precios internacionales.

MEJORAR LA INFRAESTRUCTURA

Si bien el gobierno ha definido de manera prioritaria 68 proyectos de infraestructura bajo la modalidad de asociaciones público-privadas (APP), es necesario que este impulse un plan de inversión pública en infraestructura básica. Los grandes fondos acumulados durante la época de crecimiento deben ser invertidos en mejorar la infraestructura de sectores como salud y educación, aquellos que tienen un impacto decisivo en la calidad de vida de la mayoría de los peruanos.

Por otro lado, es fundamental promover el aumento de recursos en el sector comunicación. La ampliación de la red vial, como demuestran estudios recientes, tiene una importancia capital en la conformación de mercados locales y regionales, e impactan decididamente en los ingresos de las poblaciones rurales.

Estas son algunas de las medidas que el gobierno y las diversas instituciones públicas pueden tomar para enfrentar la crisis internacional que se acerca peligrosamente a nuestro país. Sin embargo, estas requieren romper algunos de los tabúes que la política económica neoliberal ha impuesto. Requiere una voluntad política distinta a la actualmente existente en el gobierno, una que priorice el desarrollo nacional en base a un proyecto propio y no como fuente de materias primas para el desarrollo de otras naciones o como mero proveedor de servicios de baja productividad. ©



La crisis internacional pone en evidencia las debilidades del llamado "milagro peruano"

Lo que quiere el gobierno

Que la reactivación la paguen los trabajadores

Los grandes empresarios reclamaron durante meses medidas que cerrarían a cal y canto el regreso al programa original del gobierno. Las últimas medidas parecen haberlos convencido. Sin embargo, son estas últimas las que han marcado el pico de movilizaciones que estamos viviendo hace más de un mes en el país. El presidente Humala decidió cortar cualquier vínculo que lo atara con sus electores originales y ha decidido abrazar a quienes votaron en su contra. En este síndrome de Estocolmo que parece vivir el mandatario, las medidas de su gobierno se dirigen contra sus votantes, favoreciendo a los grupos que antes lo repudiaron.

Las medidas que el gobierno nacional ha planteado como formas de superación de la crisis comparten una consigna: la precarización de los derechos laborales de los trabajadores públicos y privados, así como la anulación de los mecanismos legales que favorecían los controles sociales y ambientales.

A modo de ejemplo se puede mencionar la recientemente aprobada ley de

servicio civil, que desconoce el derecho de los trabajadores públicos a la negociación colectiva. En el sector privado, la precarización de los trabajadores ha venido de la mano de la ley que vuelve permanente el régimen laboral extraordinario de las micro y pequeñas empresas. A estas medidas se le sumará próximamente la anunciada reforma de la salud que ha provocado la declaratoria de huelga indefinida de los tres principales sindicatos del gremio: médicos, enfermeras y tecnólogos.

A esto se agregan las recientes protestas de los jóvenes, que en los últimas semanas han marchado por las principales ciudades del país en contra de la "repartija" de puestos en instituciones fundamentales como el Tribunal Constitucional, la Defensoría del Pueblo y el Banco Central de Reserva.

La elección de Humala expresaba, supuestamente, la exigencia mayoritaria

por algún tipo de cambio a las políticas que se desarrollaron en los últimos gobiernos. El viraje de Humala ha clausurado el cambio de rumbo y ha acrecentado la desazón de aquellos sectores favorables al cambio, que ahora se sienten engañados o traicionados por el mandatario.

Administrar esta desazón en un contexto internacional favorable y con altas tasas de

crecimiento podía ser una tarea relativamente sencilla. Administrar un país que se dirige a una turbulencia, con importantes sectores sociales con una sensación de desazón, y por último, cargar los costos de la recuperación sobre los hombros de aquellos que votaron por el presidente es, sin dudas, una tarea más complicada. Por estas razones nada hace pensar que el clima social vaya a mejorar en el corto plazo. Las protestas que se viven en estas semanas, es muy probable, no harán más que crecer en los meses que vienen.

El viraje presidencial acrecentó la desazón. La crisis es también social.



LEA Y COMENTE EN:
www.otramirada.pe

<http://facebook.com/Otramirada.Peru>



@otramiradaperu

